

La formación profesional del odontólogo en México

Guadalupe Barajas Arroyo^{1*}, Jorge Fernández Pérez², Edgar Pérez Peláez³

1 Doctora en Educación. Profesora Investigadora del Doctorado en Investigación e Innovación Educativa de la Facultad de Filosofía y Letras.

2 Doctor en Educación. Profesor Investigador de la Facultad de Filosofía y Letras.

3 Maestro en Ciencias. Facultad de Estomatología.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Correos electrónicos: gpebar1@prodigy.net.mx, jafp58@prodigy.net.mx, batoners30@hotmail.com

RESUMEN

La investigación que se presenta es sobre la formación profesional del odontólogo en México, el objetivo fue realizar un análisis sobre sus procesos formativos para determinar si ha asumido rasgos de flexibilidad en su trayecto. Fue un estudio de caso de carácter cualitativo, a través de entrevistas a profundidad, a un grupo de 26 odontólogos que a lo largo de su actividad profesional han llegado a convertirse en líderes dentro de la profesión, lo que los lleva a tener un reconocimiento profesional, académico, gremial y social, definiéndolos como informantes de calidad o clave. En los resultados se pudo inferir que la práctica es una actividad importante dentro de la formación de los odontólogos, que ha prevalecido desde su fundación hasta la actualidad y que la caracteriza. El enfoque crítico dentro de los planes de formación de estudio, proporcionó a los egresados de esta profesión un interés y deseo de profundizar y adquirir cada vez mayor conocimiento, lo que ha originado que este profesionista siempre esté actualizándose. Concluyendo por medio de las entrevistas, que históricamente la odontología ha incorporado tempranamente la flexibilidad en sus procesos de formación y de ejercicio profesional.

Palabras clave: Formación profesional, formación flexible, planes de estudio, programas, métodos de enseñanza.

Autor de Correspondencia*: Priv.43A Sur 4919 Col. Estrella del Sur C.P.72190 Tels. +521 2221697164; +52 1 2221830514

The professional education of the dentistry in Mexico.

SUMMARY

The research that is presented is about the education of the dentist in Mexico, the objective was to perform an analysis on the training processes, to determine and assume the features of flexibility in their path. It was a qualitative case study, through in-depth interviews, a group of 26 dentists who throughout their professional activity have become leaders in the profession, leading professional, academic and social recognition, defining them as quality or key informants. In the results it can be inferred that the practice is an important activity within the training of dentists, which has prevailed from its foundation to the present and that characterizes it. The critical approach within the plans of study formation, provided to the graduates of this profession, interest and desire to deepen and acquire more and more knowledge, which has caused this professional is always being updated. Concluding through the interviews, historically, dentistry has early incorporated flexibility in its training and professional exercise processes.

Keywords: training, flexible training, curricula, programs, teaching methods.

INTRODUCCIÓN

Actualmente es muy importante observar los cambios que se presentan en el mundo, así como los desafíos que de ellos se derivan, tanto en lo social como en lo político, económico y obviamente su repercusión en la educación, ya que esto permite tener una visión amplia para elaborar y planear lo más prioritario y conducente en las instituciones de educación superior. Dentro de estas repercusiones, se observa que a partir de 1980 aparece dentro de la educación un nuevo término: la flexibilidad, si bien es un tema que se origina en la Sociología del Trabajo a partir de los años cincuenta con el cambio en los procesos de trabajo¹, actualmente en el siglo XXI constituye dentro de la educación un debate pedagógico.

En el documento de la UNESCO elaborado en 1998, se estableció que una de las cuestiones importantes de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior fue examinar de qué manera las instituciones deben efectuar reajustes, a fin de funcionar con eficacia tanto en el presente como en el futuro; ya que las necesidades en este nivel de educación, no hay que considerarlas aisladamente, sino como parte de un

sistema interconectado en el que los cambios en una de las partes afectan íntimamente a todas las demás². Si se considera el cambio que se ha presentado ante la adquisición de la flexibilidad en la educación es importante analizar su influencia y repercusiones.

Las nuevas políticas de planeación y organización académica originan cambios importantes al diseño curricular para la formación profesional, con el propósito de formar profesionales e investigadores con creatividad y capacidad para plantear y resolver problemas de acuerdo con las nuevas tendencias sociales y educativas. Esos cambios actualmente se enfocan hacia la flexibilidad, la cual se ha introducido de forma desigual y poco a poco en las instituciones de educación superior, pero de manera necesaria cambiando la organización académico-administrativa y curricular de la formación académica en las profesiones.

Lo que actualmente se le exige a la educación superior es mayor compenetración, capacidad productiva y de conversión laboral flexible para que puedan redefinir su quehacer profesional, por lo que se requiere un aprendizaje continuo de formación general para saber aplicar el cómo, cuándo y el dónde,

para lo cual la flexibilidad curricular debe asumirse como una estrategia fundamental para lograr la formación de un profesional integral. Entendiéndose a la formación integral, como un principio que da como resultado aprender a pensar, aprender a aprender, aprender a ser y aprender a hacer³. De esta forma la flexibilidad produce un profesional más competitivo; con una actitud emprendedora hacia el trabajo y la producción, fomentando la creatividad el autoaprendizaje, el sentido de responsabilidad, el ejercicio interdisciplinario y la actualización permanente.

Esto ha originado un reto a las instituciones de nivel superior con la finalidad de replantear la organización académica, administrativa y su impacto curricular, para lo cual se requiere de la intervención no solo de los directivos y profesores sino también de los alumnos por la influencia y demanda del entorno político, social y cultural. Enfrentar los nuevos retos que se originan por los modelos actuales de desarrollo requiere, en el caso de la educación superior, adquirir el compromiso y la responsabilidad que les da el desarrollo de la tecnología, la investigación y la producción de conocimientos.

Actualmente para responder a los desafíos de la globalización es necesario preparar a los profesionistas para un mundo del trabajo, donde las tareas que van a desempeñar estarán en constante evolución, la toma de iniciativa predominará sobre la obediencia y la ampliación de los mercados más allá de las fronteras, los volverá complejos. Por esta razón, la educación debe de estar encauzada de tal manera que ayude a los egresados a realizar tareas para las cuales no fueron formados, a prepararse para una vida profesional que se torna diversa, utilizando la información de manera autónoma, con improvisación, así como con creatividad. En el contexto actual el concepto de formación o más aún el perfil profesional de egreso, ha cambiado, debido a que se vive en un mundo globalizado donde se exige capacidad productiva, profesionales que sepan lo mismo redefinir, que volver a aprender contextualizando siempre, trabajando

en equipo interdisciplinario y multidisciplinario sabiendo hacer, y dentro de una competitividad constante.

La educación en la era tecnológica, ha de sustentarse en valores como la flexibilidad, la creatividad, la autonomía, la innovación, la rapidez de adaptación al cambio, el estudio permanente y el trabajo cooperativo. Los trabajadores de la era post-industrial de alta tecnología requerirán nuevas habilidades para trabajar y aprender, más relacionadas con el análisis simbólico que incluyen: abstracción, pensamiento sistémico, investigación experimental y colaboración⁴. Más que formar para el empleo se trata ahora de formar para la empleabilidad, que es diferente⁵. Es por ello que el objetivo de esta investigación fue realizar un análisis sobre los procesos formativos de la profesión odontológica a fin de determinar si esta profesión ha asumido rasgos de flexibilidad en este proceso.

Materiales y métodos

La investigación que se presenta fue de carácter cualitativo, en donde se incorporó el referente teórico con la opinión de cirujanos dentistas considerados líderes dentro de la profesión. El estudio fue realizado en dos etapas, la primera parte consistió en un trabajo documental, el cual se llevó a cabo a través de una búsqueda bibliográfica. Para la obtención de la información que sirvió como referente teórico, las fuentes seleccionadas fueron bibliotecas y hemerotecas de diversas instituciones como la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Universidad de Guadalajara (UdeG), la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el Archivo General de la Nación, la Facultad de Odontología de la UNAM, Facultad de Estudios Superiores Campus Iztacala, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la Asociación Dental Mexicana (ADM) y el Centro de Estudios Sobre la Universidad de la UNAM, así como también se consultaron bancos de datos virtuales a

Ciencia Odontológica

Vol. 15 N° 2 (Agosto-Diciembre 2018), pp. 68-69

través del Internet.

Debe destacarse que se pudo obtener información muy significativa a partir de diversos archivos personales de los entrevistados, lo que representó un aporte esencial para la contextualización de la profesión odontológica mexicana. En la Universidad Nacional Autónoma de México, se tuvo la oportunidad de consultar el Archivo Histórico de la Universidad, específicamente los Fondos de la Facultad de Odontología y de Rectoría⁶, así como el de la Dirección de Asuntos Generales, con la finalidad de obtener datos sobre documentos emitidos para y por la universidad, encontrando información importante para el desarrollo de esta investigación. Fue significativa la recolección de documentos que se pudieron conseguir para llevar a cabo las lecturas así como el análisis y la síntesis correspondiente, para desarrollar el contexto del estudio, así como las características históricas del proceso de formación de odontólogos en México.

La segunda parte de la investigación correspondió al trabajo de campo, en donde para la recolección de datos, se determinó utilizar como instrumento metodológico la entrevista a profundidad, a partir de los trabajos de Taylor y Bogdan⁷, Díaz Barriga⁸ y Valles⁹, con la intención de recuperar información de los profesionistas miembros de la profesión odontológica. Para la obtención de la información se determinó que el instrumento metodológico fuera una guía de entrevista. La guía se diseñó y elaboró a partir de la información obtenida y analizada para conformar el referente teórico planteado en relación con la formación profesional. Debe señalarse que si bien existieron preguntas centrales, en cada entrevista fueron incorporándose algunas otras a partir de los conceptos vertidos por cada entrevistado, dado que de acuerdo a la experiencia de cada uno de ellos, algunos temas podían ampliarse, como por ejemplo cuando se trataba de un entrevistado que aparte de proporcionarnos información de acuerdo a su experiencia como estudiante, nos proporcionaba información de su incursión como docente y como

directivo cuando fue el caso.

El núcleo temático, denominado Formación Profesional Flexible, fue conformado a través de 4 categorías: Organización del Plan de Estudios, Programas, Instrumentación del Plan y Programas y Métodos de Enseñanza, cuyo propósito fue indagar cómo se ha desarrollado el proceso de formación profesional del odontólogo en México, sobre todo a partir de elementos fundamentales del currículum, a fin de determinar si esta profesión ha asumido rasgos de flexibilidad en este proceso. Para ello, se determinaron preguntas específicas en cada una de estas categorías. Sin embargo por el espacio requerido para publicación solo se reportarán en este texto, la Organización del plan de estudios y la instrumentación de planes y programas, por ser los que pueden dar más elementos en relación a la flexibilidad.

Las entrevistas se realizaron a lo largo de diez meses, estando sujetos a los tiempos y actividades de cada entrevistado, logrando despertar su interés. La duración de las mismas osciló entre 90 y 180 minutos aproximadamente, para poder realizar las entrevistas se dispuso de una grabadora con la finalidad de conservar las opiniones lo más fidedignas posibles y casetes, con el objeto de no estar cambiando y con ello distraendo al entrevistado.

Para la obtención de la información, se entrevistó a un grupo de 26 odontólogos que a lo largo de su actividad profesional han llegado a convertirse en líderes dentro de la profesión, lo que los lleva a tener un reconocimiento profesional, académico, gremial y social y que de acuerdo a lo señalado por Díaz Barriga⁸ se consideró que estas condiciones los definen como informantes de calidad o informantes clave. Una vez aplicadas las entrevistas, se realizó la transcripción de las mismas respetando completamente lo expresado por los entrevistados, lo que constituyó el referente empírico bajo el cual se llevó a cabo el análisis e interpretación de la información. Para realizar el análisis de respuestas a preguntas de final abierto, deben elaborarse categorías para posteriormente codificar en cada categoría las respuestas. Se

revisaron y analizaron las entrevistas para ver si éstas respondían a las categorías de análisis planteadas durante la fase de diseño de la guía.

El estudio se realizó bajo ciertos controles, como son las categorías de análisis, las cuales deben ser claras y definidas explícitamente, la exactitud con que pueden ser definidas constituye un factor muy importante, además es indispensable el contenido de cada categoría tan exactamente como sea posible; también se clasificó metódicamente todo el material significativo de las entrevistas. Para ello se contó con el apoyo del programa HyperResearch versión 2.6, el cual es un programa especializado que constituye una herramienta importante en las metodologías de investigaciones de análisis cualitativos cuya temática se circunscribe a dinámicas de grupo, grupos focales, entrevistas semi-estructuradas, recuento de vida, informes del campo y otras técnicas.

Resultados

El análisis se llevó a cabo con el propósito de resumir las opiniones derivadas de las entrevistas, para poder dar respuesta a las preguntas de investigación que generaron este estudio, buscando a través de la interpretación, un significado más amplio, apoyándonos en los conocimientos que se obtuvieron a través de la investigación documental que conforma el núcleo temático de la misma; así como también establecer conceptos aclaratorios. Los procedimientos utilizados en el análisis e interpretación de la información obtenida fueron realizados a través de la aplicación de diversas categorías a la transcripción de las entrevistas mediante una codificación previamente establecida, la tabulación de respuestas y la extracción de inferencias, las cuales fueron interpretadas a la luz de los diversos documentos estudiados y que sirvieron para estructurar el referente teórico de la investigación, así como la inserción de citas verbales de los actores, con el objeto de establecer conceptos explicativos.

En cuanto a las características de los entrevistados, todos ellos son titulados, miembros de asociaciones

nacionales e internacionales y según su egreso, dieciocho son egresados de la Universidad Nacional Autónoma de México, dos de la Universidad Autónoma Metropolitana, tres de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, dos de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla y uno de la Universidad de Concepción de Chile (se incluyó a este entrevistado por la importancia de la función que ejercía dentro de la profesión odontológica en nuestro país). Con relación a la formación realizada por los entrevistados el 15.38% cuenta con nivel de licenciatura, 46.15% con nivel de especialidad y el 38.47% con Maestría, lo cual refleja un perfil de la profesión en donde su enfoque de la formación profesional está orientado hacia las especialidades, pero también refleja una profesión en la que sus integrantes buscan realizar algún posgrado. En cuanto a los años de ejercicio profesional, su promedio es de 34 años, con un rango que va de los 5 a los 67 años debido a que este tipo de egresados se caracteriza por empezar a ejercer en cuanto egresan de la carrera. Incluso muchos de ellos empiezan a ejercer antes de concluir su licenciatura. Otra característica que sobresale de estos profesionistas, es la forma en que realizan su ejercicio profesional, observando que todos laboran en el sector privado a través de su consultorio, de estos, 22 lo hacen también en el sector público; sólo 2 son los que se encuentran en alguna institución hospitalaria, lo cual se debe a que el sector salud no cuenta con plazas suficientes, generalmente este rubro se cubre en instituciones educativas.

Categoría de Análisis: ORGANIZACIÓN DEL PLAN DE ESTUDIOS

Referente a la operatividad, se observa que los entrevistados con más años de antigüedad en la profesión, cursaron la carrera en un plan anual donde cada año estuvo integrado por siete u ocho asignaturas todas obligatorias, y algunas de ellas eran seriadas, lo cursaron durante cuatro o cinco años, con materias teórico-prácticas; iniciando los dos primeros años con

Ciencia Odontológica

Vol. 15 N° 2 (Agosto-Diciembre 2018), pp. 70-71

teoría únicamente con la finalidad de sentar las bases en el alumno, por ello iniciaban las clases a las ocho de la mañana y salían a la una, dos de la tarde, y todo este tiempo a veces lo pasaban en anfiteatro adquiriendo los conocimientos básicos.

Consideraron que estos planes de estudio estuvieron orientados hacia la práctica general, iniciando el contacto con el paciente a partir del tercer año. La forma de titulación era solamente a través de una tesis, con el requisito de haber realizado previamente un servicio social con duración de seis meses.

Otro grupo de entrevistados opinaron que la estructura del plan de estudios que cursaron estuvo integrado por 7 u 8 asignaturas obligatorias en cada semestre y una optativa, que elegían de una lista de entre 20 materias; todo esto, a través de un sistema de créditos. Asimismo, señalaron respecto a la operatividad, que tuvieron la posibilidad de adelantar una o dos materias máximo en el semestre, con la condición de que no fuera seriada; así como seleccionar con cual maestro querían cursar la asignatura, de esta forma, un alumno pudo pertenecer a dos grupos en un mismo semestre, porque unas materias las cursaba en un grupo y otras en otro grupo siempre y cuando los horarios compaginaran. Su plan de estudios estuvo orientado en sus inicios hacia la práctica general, pero posteriormente cuando se llevaron a cabo algunas reformas en 1967, se encausó hacia las especialidades. La forma de titulación igualmente fue a través de una tesis y el enfoque que se les dio a los alumnos para el ejercicio profesional fue hacia la práctica profesional privada.

La tendencia hacia las especialidades se presentó cuando surgió la reforma educativa, y aparecen cambios de los cuales algunos no fueron muy benéficos porque al restringir los tiempos de anual a semestral, la repercusión en los contenidos de los programas fue que no lograron adaptarse con esa rapidez, lo que dio como resultado que los contenidos no se vieron completos, ni en la misma profundidad, argumentándose que quienes deseaban mayor conocimiento en determinada área,

deberían realizar una especialidad. La instauración de materias optativas, tuvo como finalidad dar al plan de estudios interdisciplinariedad en busca de una formación integral, con la intención de que los egresados tuvieran una visión más amplia y diversa de otras disciplinas, como parte de su cultura general, asimismo, desarrollar en el alumno habilidades y destrezas; tanto estas materias, como el sistema de créditos y la posibilidad de adelantar asignaturas, son características de lo que actualmente se conoce como formación flexible.

Por otra parte, en los entrevistados hubo quienes cursaron un plan de estudios por el sistema modular, el cual tenían una secuencia preestablecida pero no estaban seriados y cada módulo tenía una duración de tres o cuatro meses, conformándose el plan de estudios por 20 módulos. Los primeros módulos tenían como finalidad unificar los criterios para igualar los conocimientos de todos los alumnos que conformaban el grupo, estos primeros módulos estaban dentro de un tronco común, a partir del cual se llegaba al tema principal que era la formación dental, buscando impartir conocimientos bien fundamentados y de forma progresiva y secuencial.

La tendencia en este tipo de formación fue más hacia lo social, buscando la solución a los problemas de la población, con el enfoque preventivo y hacia la práctica general. Su formación incluía materias optativas, buscando desarrollar a través de ellas las habilidades y destrezas, con la perspectiva de que la práctica es una actividad primordial para el odontólogo, sin embargo contradictoriamente este plan de estudios tuvo como gran deficiencia la escasa práctica, lo que dio como consecuencia el que el egresado tuviera una deficiencia importante en el desarrollo de habilidades en su práctica profesional. El servicio social lo tenían incorporado durante la carrera y la forma de titulación era a través de la aprobación de los módulos con un informe de trabajo.

A través de las opiniones de todos los entrevistados sobre los planes de estudio, se infiere que la práctica es una actividad importante dentro de la formación de los

odontólogos, que ha prevalecido desde su fundación hasta la actualidad y que lo caracteriza. Es por eso que siempre hacen referencia al enfoque teórico-práctico que tuvieron; así se puede observar que en todos los planes de estudio siempre se ha buscado en todas las actividades de los programas, el contacto con el paciente, de ahí que una de las fundamentaciones para realizar el cambio de planes anuales a semestrales, fue el poder establecer desde el segundo semestre de la carrera la práctica con paciente, con un inicio sencillo pero que conforme avanzan los semestres se va tornando más extenso, complicado y permanente durante toda la formación, con el propósito de que el alumno entre a clínicas desde el primer año. De esta forma, se puede considerar a la práctica como rectora dentro de la formación odontológica, pero además con la característica de realizarla en escenarios reales, esto ayuda a que el egresado tenga menos problema de adaptación al iniciar su práctica profesional, porque el escenario donde la tiene que efectuar no le es desconocido, característica que hoy en día forma parte de las competencias que ayudan a considerar a una formación como flexible.

Si bien entre todos los entrevistados que cursaron los planes de estudio por asignatura, ya sea anual o semestral, la forma de titulación era sólo por tesis, actualmente se ha flexibilizado este requisito al brindar al alumno la oportunidad de titularse a través de otras formas, como cursar un seminario de titulación y posteriormente se presenta una tesina, titulación por mejor promedio, la propia tesis y a través de diplomados, estos últimos están enfocados a cada una de las especialidades, con lo que el alumno tiene la oportunidad de profundizar un poquito más sus conocimientos en cada área.

Por otra parte, las percepciones de un grupo de entrevistados sobre la estructura y organización de los programas, mostraron que los contenidos de las asignaturas eran congruentes y había relación entre ellos. Sin embargo, señalaron que eran repetitivos e insuficientes, lo que dio como consecuencia que al egresar se vieran en la necesidad de realizar

autoaprendizajes. En su plan de estudios cursaron un tronco común, en donde algunas materias las tomaban en la Escuela de Medicina, así como también informaron de la seriación de algunas otras.

Asimismo, la percepción de otros entrevistados, sobre los contenidos de las materias básicas como histología, patología, embriología y anatomía, fue que eran insuficientes porque tenían un enfoque muy generalizado, pues si bien proporcionaban conocimientos generales, faltaba más conocimiento hacia la parte específica del enfoque dental, asimismo los consideraron, con falta de actualización o bien que eran programas de reciente implementación y por lo tanto no estaban bien conformados, o quien los impartía no tenían el suficiente conocimiento. También externan una falta total de conocimientos en el área de la investigación dado que no llevaban nada relacionado con ésta. Sin embargo, opinaron que tenían congruencia, relación entre las asignaturas teóricas y las prácticas, ya que primero obtenían los conocimientos en la teoría, para después poder aplicar esos conocimientos en los laboratorios y posteriormente en las clínicas, donde cursaban sus materias prácticas.

Tanto el poder tomar algunas materias en la facultad de Medicina como el recibir los conocimientos teóricos y poder llevarlos durante la formación a la práctica forman parte de elementos de la flexibilidad; hace referencia a la importancia de un proceso de alternancia, cuando lo recibido en la teoría puede ser aplicado durante la misma formación, con el objeto de reafirmar el conocimiento, pero también si se considera que cuando el conocimiento se aplica y se repite varias veces esta aplicación, se adquiere experiencia, proporciona eficiencia y da como resultado, competencia.

Diversas opiniones sobre la orientación y fortalezas de los programas, consideraron que todas las materias que cursaron eran no sólo importantes sino necesarias para su formación, ya que a través de los contenidos de los programas pudieron adquirir los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias para su práctica

Ciencia Odontológica

Vol. 15 N° 2 (Agosto-Diciembre 2018), pp. 72-73

profesional, sin embargo estimaron necesario implementar algunas otras asignaturas que aportaran conocimientos relacionados con la administración, mercadotecnia, planeación de consultorios, así como medicina legal. Asimismo, el haber fomentado el enfoque crítico fue muy importante para poder despertar el deseo de profundizar y adquirir cada vez mayor conocimiento. Contrario a lo externado en las opiniones que han antecedido, se tiene a quienes desde las fortalezas y debilidades de los programas, percibieron falta de congruencia, actualización y desarrollo de actividades prácticas en los programas de su plan de estudios, considerando que los tiempos no correspondían a las acciones, debiéndose a una falta de adecuación a los programas, tanto los relacionados con las materias optativas como los de las básicas médicas.

Es muy interesante el poder conocer la opinión de los propios actores, porque a través de ellos se observan realmente las diferencias que se dieron de un plan de estudios a otro, así por ejemplo, se aprecia que en este grupo de opiniones son egresados que corresponden al cambio de plan de estudios por semestres, por eso los contenidos fueron valorados como insuficientes.

Dentro de los entrevistados que cursaron el sistema modular, opinaron que los contenidos de los programas tenían mucha relación ya que en un módulo se agrupaban varios programas de tal forma que se veía el tema principal desde diferentes perspectivas, pero con un enfoque predominantemente teórico, y con la prioridad de fomentar en los alumnos el interés por la investigación, donde las directrices se encaminaban hacia lo preventivo pero complementado con la rehabilitación.

En relación a las opiniones de algunos entrevistados relacionados con los programas actuales, la investigación tomó un rol muy importante desde el primer semestre con la finalidad de que los alumnos asesorados y apoyados por los docentes, pudieran realizar investigación durante su práctica clínica. La investigación es un área de la que adolece el

odontólogo; es a partir de los 60s que se empieza a hablar de ella en los planes de estudio¹⁰, sin embargo en la práctica es escaso el desarrollo que ha tenido, puede afirmarse que todavía no se establece dentro del gremio la cultura por la investigación.

Categoría de Análisis: INSTRUMENTACIÓN DE PLANES Y PROGRAMAS

Conocer cómo se aplica en la práctica cotidiana lo planeado en un currículum, y constatar si verdaderamente los objetivos y las metas cumplieron lo establecido, es muy enriquecedor porque permite analizar, valorar, evaluar y si es necesario reestructurar el plan de estudios vigente. Por ello las opiniones que se recabaron de los propios actores son muy valiosas, porque a través de ellas puede realizarse la evaluación. Mediante esta categoría se buscó información sobre cómo eran las actividades y el aprendizaje desarrollado en las materias clínicas, la participación de los alumnos en la toma de decisiones en los tratamientos de los casos clínicos abordados, el grado de conocimiento y actualización del equipo e instrumental que utilizaron en las clínicas, así como saber si todos sus profesores eran de la facultad, o si contaban con tutor.

Las percepciones vertidas por algunos de los odontólogos sobre la operatividad de los planes y programas fue, como ya se mencionó anteriormente, sin embargo, quienes se formaron en la década de los treinta del siglo pasado, comentaron la poca teoría previa a las clases clínicas. En cuanto al equipamiento de las clínicas, éstas sólo tenían el sillón dental y la escupidera, el motor que era de pedal lo tenía que llevar cada alumno. Pero para la enseñanza de la época consideraron que estaba acorde. En ese tiempo, no existía un programa tutorial formal dentro del plan de estudios, pero de manera informal algunos alumnos acudieron a los consultorios de los profesores con la finalidad de adquirir o reafirmar conocimientos, habilidades y destrezas, así como también actitudes ante el paciente.

Los egresados de los años sesenta y setenta del siglo

pasado, comentan que en cuanto a la operatividad para instrumentar el plan y los programas, habiendo adquirido la teoría, el conocimiento del instrumental, equipo y material, posteriormente pasaban a las clínicas dentro de la misma facultad, donde la forma de trabajar en ellas era: el alumno llevaba a su paciente, o bien tomaba uno de los que llegaban a solicitar atención a la facultad, lo revisaba y formulaba su diagnóstico y tratamiento a seguir, el cual tenía que ser revisado y autorizado por el profesor titular de la clínica correspondiente; ya con la autorización, el alumno iniciaba el tratamiento pero con la condicionante que para avanzar, cada paso tenía que ser supervisado y autorizado por el profesor hasta finalizar el tratamiento; de esta forma tenían que entregar al final del curso el número de trabajos que el profesor hubiera determinado al inicio de éste. Lo anterior, muestra una rigidez importante en la instrumentación del plan de estudios, ya que el alumno no tenía posibilidad de tomar sus propias decisiones, todo partía desde la dirección del profesor, quien establecía tareas y tiempos específicos, esta forma se aplicaba en las primeras clínicas.

Sin embargo, en otras, sobre todo en las de los años más avanzados la forma de trabajar variaba, aquí el alumno después de revisar a su paciente, formulaba su diagnóstico y tratamiento e iniciaba este, podía buscar la opinión del profesor, pero más en sentido de orientación y asesoramiento o en ocasiones como discusión del caso, y al final del tratamiento mostraba al profesor lo realizado para cumplir con el número de trabajos requeridos y aprobar esta asignatura, lo que implicaría se puede decir, el inicio de un modelo tutorial para la enseñanza. Esta variante del trabajo en clínicas permite ratificar que la formación del odontólogo a través de su desarrollo histórico ha incorporado en forma temprana algunos rasgos de la formación flexible.

Sibienes cierto que existían diferentes grupos del mismo nivel y cada grupo ya tenía asignadas sus materias y las clínicas con los profesores correspondientes, en ocasiones ya sea por las actividades de algunos

alumnos, o por querer cursar determinada clínica con algún profesor, podían elegir cambiándose de grupo o de turno, así había quien asistía a los dos turnos. Algo que fue muy característico de estas últimas generaciones fue la coincidencia en cuanto al amplio conocimiento y la habilidad en el uso del instrumental y equipo, así como la actualización constante de estos mismos.

Por otra parte, se identificó en la primera década del siglo XX, la forma de transmitir el conocimiento odontológico en las asignaturas teóricas, era solo por exposición oral y utilizando el pizarrón, y en la segunda década ya se realizaban discusión de casos y se sugirió apoyo de material didáctico. Posteriormente se empezaron a implementar lectura de textos, obras de consulta, material audiovisual como diapositivas, películas circuito cerrado, además de realizar actividades de investigación en bibliotecas, cursos de divulgación profesional, conferencias, seminarios, simposiums, mesas redondas con participación activa de los alumnos y trabajo en escenarios reales y clínicas tipo hospitales con laboratorios, en donde se daba mayor responsabilidad a los alumnos en la toma de decisiones¹⁰

En cuanto al sistema modular, la forma de como realizaban sus clases era a través primero, de investigaciones que se le asignaba al alumno, para después llegar al salón y con la ayuda de un moderador entablar una discusión entre los alumnos para posteriormente reforzar estos temas con videos o conferencias. Sin embargo, en las clínicas, la práctica directa con el paciente en cuanto a la aplicación de técnicas operatorias fueron totalmente deficientes, y por consiguiente como consecuencia, el manejo de instrumental y equipo también fue muy deficiente. La actividad realizada se enfocaba más hacia la casuística, lo epidemiológico.

Actualmente la forma de trabajar en clínica puede ser tanto de forma individual del alumno como en equipos, donde todos los alumnos son del mismo curso o en donde están mezclados de diferentes cursos, con la finalidad de intercambiar experiencias y realizar

Ciencia Odontológica

Vol. 15 N° 2 (Agosto-Diciembre 2018), pp. 74-75

discusión de casos y sesiones clínicas. Sin embargo, la práctica de la anatomía humana que se realizaba con cadáveres ahora se lleva a cabo con modelos de estudio (sintéticos). A través de esta información se observa la forma como las instituciones tienen que buscar estrategias para suplir las deficiencias que en ocasiones se tienen para el adecuado desarrollo de la enseñanza. Algunas facultades desarrollan los programas tutoriales, los cuales se realizan de dos formas: para quienes llevan una buena trayectoria y para alumnos deficientes, en ambos casos el profesor tutor está en constante comunicación con el alumno, y la tutoría puede ser solo académica o ir más allá de lo académico, dependiendo del profesor.

Finalmente, es importante resaltar que una de las características de la formación odontológica, es que desde el primer año existe el interés por dar al alumno las habilidades necesarias junto con los conocimientos, por lo que empiezan a tallar dientes en los cubos de cera, con la finalidad de que aparte de conocer y memorizar la forma del diente, adquieran la habilidad y destreza para que al llegar a las clínicas la reconstrucción de las piezas dentales les sea fácil. Dentro de este contexto se tienen programadas actividades preclínicas en los laboratorios, con la finalidad de reafirmar los conocimientos adquiridos en la teoría, antes de ser aplicados en la clínica.

DISCUSIÓN

Como parte de los objetivos planteados al inicio de este estudio, se cuestionó a los entrevistados sobre su opinión en torno a cómo consideraban a la formación de odontólogos, a lo que la opinión generalizada fue de rígida, además de externar una deficiencia respecto a la conceptualización de la flexibilidad y los elementos que la conforman. Si bien es cierto que la formación odontológica se puede clasificar como una formación rígida por su estructura académica, los resultados obtenidos permiten identificar características en los diferentes planes de estudio para afirmar que la odontología en su proceso de formación ha sido una profesión pionera en el campo de la flexibilidad.

Dentro de estas características destacan entre otras,

la importancia que se le daba a la transmisión de los conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes; el proceso de alternancia en escenarios reales durante la formación; la posibilidad de que los alumnos ajustaran sus tiempos de estudio adelantando materias, o bien, hacer una escala en éstos para incorporarse nuevamente y concluirlos; así como el humanismo; la incorporación de conocimientos de otras disciplinas buscando un enfoque integral en la formación; la actualización permanente, la multidisciplinariedad; el enfoque crítico; el autoaprendizaje, y los programas tutoriales.

Retomando lo establecido durante la revisión documental, se pueden observar estas características en una visión general de los planes de estudio desarrollados en el siglo XX, que permitió identificar el enfoque que predominaba en las distintas épocas. Es así como se tiene que se inicia en forma temprana el desarrollo de las especialidades en este campo profesional. Por su parte, en los 40's, aparece la primera asignatura optativa y se aumenta el número de años para la formación de odontólogos. En estos mismos años se cambia el enfoque hacia lo preventivo y se clasifican las materias como seriadas, optativas, obligatorias compatibles e incompatibles, además de darle al alumno la posibilidad de adelantar materias, así como suspender sus estudios por convenir a sus intereses, hasta por un periodo de tres años, reanudándolos sin ningún problema. Estos dos últimos puntos forman parte de lo que hoy se establece dentro de los programas flexibles.

Más adelante, la década de los sesenta es caracterizada por inducir al alumno a la investigación e inculcarle fuertemente el enfoque del servicio hacia la sociedad, característica que desde su origen ha resaltado esta profesión, buscando vincular la investigación con la enseñanza, pero siempre caracterizándose por la enseñanza teórica-práctica, lo que forma parte de la alternancia en los modelos flexibles. En esa época se consideraba que la formación universitaria debería contener conocimientos de otras disciplinas para contribuir a la formación de la cultura en general,

por ello se implementan materias de Economía, Jurisprudencia y Sociología Odontológica¹¹, además de conferencias sobre temas relacionados sobre cultura en general. También se consideraba muy importante hacer conciencia en el alumno, el saber manejar con éxito las relaciones interpersonales con sus pacientes. Para la enseñanza se implementó apoyo audiovisual, así como cursos para la docencia y para fines de la década, se vuelven a implementar las asignaturas optativas, reafirmando el concepto de formación integral con una tendencia preventiva. La formación integral es un aspecto muy remarcado dentro de la formación flexible.

Para los años noventa, se buscaba la formación con conocimientos científicos, habilidades técnicas y actitudes humanísticas para ejercer con responsabilidad social, con principios éticos y legales con actitud reflexiva y analítica y actualización constante dentro de su campo profesional. Se reporta en algunas facultades, el desarrollo de programas tutoriales

En los Inicios del siglo XXI, puede señalarse que el proceso se vuelve más dinámico, tomando como eje central al alumno de acuerdo al avance del conocimiento y el desarrollo de la tecnología, por lo cual el plan de estudio se adecua de forma que el alumno acceda a él a través del Internet, todas estas características forman parte de una formación flexible.

La UNESCO² demanda para las vinculaciones entre la educación superior y el trabajo que: sean flexibles, interesados en el aprendizaje durante toda la vida y preparados para ello, hayan adquirido sensibilidad social y capacidades de comunicación, sean capaces de trabajar en equipos, estén dispuestos a asumir responsabilidades, sean polifacéticos en capacidades genéricas que atraviesen diferentes disciplinas, y tengan nociones en campos de conocimiento que constituyen la base de diversas capacidades profesionales, por ejemplo las nuevas tecnologías.

Entre las características más notorias que conforman la formación flexible se encuentra: el que los estudiantes seleccionen la forma, el tiempo y lugar

de su aprendizaje, de acuerdo con sus intereses, necesidades y posibilidades; apoyo a los estudiantes con tutorías y diferentes medios o formas que favorezcan el aprendizaje autónomo; posibilidad de los estudiantes a diferentes opciones estratégicas que oferte la institución, así como la posibilidad de negociar los propósitos y contenidos de formación, involucrándose así en su formación y actualización permanente, así como acceder a diferentes rutas de formación. De esta manera, la formación flexible, con todas sus características exige a la educación superior profundas transformaciones político-culturales, de organización y administración, originándose la necesidad de replantear el curriculum con el enfoque de la flexibilidad.¹²

CONCLUSIONES

Es importante destacar que a través de los entrevistados se ha podido corroborar, lo que en la investigación documental se destacó; que en los planes de estudio desarrollados a lo largo de la historia del proceso de formación de los odontólogos existen los conocimientos, habilidades y destrezas necesarias lo que les posibilita enfrentarse e insertarse adecuadamente al mercado de trabajo cambiante en las diferentes épocas.

En todos los planes de estudios, existe un proceso de alternancia en la formación, el enfoque crítico dentro de los planes, proporcionó a los egresados de esta profesión el interés por la actualización. En este análisis se pudo constatar por medio de las entrevistas, que históricamente la odontología ha incorporado tempranamente la flexibilidad en sus procesos de formación y de ejercicio profesional.

De igual forma, siempre ha caracterizado a la formación odontológica el empleo de modelos donde los conocimientos teóricos se aplican inmediatamente en la clínica lo que provoca que el estudiante y posteriormente el profesionista busque siempre la forma de aplicar lo que aprende de ahí la importancia para el odontólogo del currículum basado en habilidades y competencias, a partir del cual se ve cuáles son las destrezas que el estudiante

Ciencia Odontológica

Vol. 15 N° 2 (Agosto-Diciembre 2018), pp. 76-77

debe desarrollar y cómo hacerlo, de esta forma el estudiante tiene una activa participación y por las características de la profesión cuyas preocupaciones básicas giran mucho sobre los aspectos operativos, la tecnología juega un papel muy importante en el desarrollo de la profesión marcando el paso. En la actualidad lo innovador en educación son los planes de estudio flexibles que permiten al estudiante avanzar de acuerdo a sus capacidades, a sus tiempos y posibilidades.

Reconociendo las limitaciones metodológicas que implica el trabajo con estudios de caso, se considera que los resultados obtenidos permitieron tener un

primer acercamiento sobre la profesión odontológica y los cambios que ha tenido a lo largo de la historia y su adaptación a las condiciones determinadas por la sociedad y el mundo del empleo. Dentro de este contexto se podría decir que la creciente demanda social y económica por una profesión odontológica más flexible y enfocada esencialmente a resolver los problemas de salud bucal de la población, es solo el reflejo de la exigencia de nuevas competencias profesionales y mecanismos de aprendizaje innovadores por parte de las escuelas y facultades de odontología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Godio, J. Sociología del Trabajo y Política. Argentina: ATUEL.2001.
2. UNESCO La Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y acción. La Contribución de la Educación Superior al Sistema Educativo en su Conjunto. Documento de Trabajo. 3. París. 1998.
3. Delors, J. La Educación encierra un Tesoro, en Correo de la UNESCO. México. UNESCO, 1997.
4. Trahtemberg, L. La Educación en la Era de la Tecnología y el Conocimiento (el caso peruano). Lima: Editorial Apoyo, 1995.
5. TunnermannBernheim. Tendencias Contemporáneas en la Transformación de la Educación Superior. Primera parte. México: Vicerrectoría de Docencia (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla). 2002.
6. Fondos de la Facultad de Odontología y de Rectoría. Dirección de Asuntos Generales. Archivo Histórico de la Universidad, Universidad Nacional Autónoma de México.1922.
7. Taylor, S. J. y R. Bogdan. Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. México. Editorial Paidós.1990. 101, 108.
8. Díaz Barriga, A. Empleadores Universitarios. Un Estudio de sus Opiniones. México: Centro de Estudios sobre la Universidad (UNAM).1995.
9. Valles, M.S. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión metodológica y práctica profesional. España. 1996.
10. Anuario General. Dirección General de Publicaciones. Centro de Estudios sobre la Universidad UNAM. 1960-1966
11. Planes de estudio de la Facultad de Odontología. Archivo Histórico de la Facultad de Odontología de la UNAM. México 1934- 1992
12. Arriaga Álvarez, EG. Reseña de “Flexibilidad académica y curricular en las instituciones de educación superior” de René Pedroza Flores y Bernardino García Briceño. Tiempo de Educar [Internet].2006;7(13):147-157. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31171307>